

NOMENCLATURA?: 1. [40]Sentencia  
JUZGADO ??: 2º Juzgado Civil de Santiago  
CAUSA ROL?: C-20482-2018  
CARATULADO?: MUÑOZ/MARTÍNEZ

Santiago, treinta y uno de Agosto de dos mil veinte  
**VISTOS:**

A folio 1, con fecha 9 de julio de 2018, comparece **MACARENA ANDREA MUÑOZ VILLAGRA**, médico anestesióloga, con domicilio en Avenida central N°3271, comuna de La Florida, interponiendo demanda de indemnización de perjuicios en sede extracontractual contra de **A.P.B.F. S.A.**, sociedad del giro de inversiones, representada por **JUAN RODRIGO MARTÍNEZ ISLA**, empresario, ambos con domicilio en San Diego N°1458, comuna de Santiago y en contra de don **JUAN RODRIGO MARTINEZ ISLA**, ya individualizado, con igual domicilio al ya referido.

Expone que con fecha 28 de junio de 2017, luego de un frente de mal tiempo, con el objeto de comprobar el estado del inmueble visitó, en compañía de Pablo Lukacs Carmona, su propiedad ubicada en el sitio N°6 de la Manzana 58, calle Los Alerces N°751, comuna de Zapallar, inscrita a fojas 1995 número 1618 del Registro de Propiedad del año 2010 del Conservador de Bienes Raíces de La Ligua. Una vez allí se percató de la tala de 16 árboles de la especie *Myoporum Laetum*, de aproximadamente 10 metros cada uno, que servían de muro divisorio, entre su propiedad y la vecina del sitio N°7 de calle Los Alerces N°759, en la que se estaba desarrollando una remodelación de la vivienda, sin la autorización de la Dirección de Obras municipal respectiva.

A raíz de lo anterior, realizó la denuncia ante Carabineros de Chile, quienes se apersonaron en el lugar para tomarle declaración, momento en que se hace presente en el lugar Juan Figueroa Torreblanca, capataz de la obra de la casa vecina, quien reconoció la tala de los árboles, la que se habría realizado por orden de Juan Rodrigo Martinez Isla y del arquitecto a cargo, Patricio Larraín.

Indica, que su pareja, Pablo Lukacs se comunicó con Juan Martinez, por teléfono y mensajes de whatsapp, juntándose con él a fines del mes de agosto de 2017 en el lugar de los hechos, quedando el codemandado en contactarlos para acordar una indemnización por los daños provocados y el muro medianero que se tendrá que construir, lo que no ocurrió. Finalmente, en el mes de diciembre de 2017, se enteró que la propiedad vecina sería vendida.

Refiere, que Juan Rodrigo Martinez Isla, tanto en su calidad de representante legal de la empresa A.P.B.F. S.A., propietaria del inmueble como persona natural, actuó dolosa o



negligente al ordenar la tala de los árboles, sin encontrarse debidamente autorizado para ello, al respecto invoca el Decreto Alcaldicio N°661 de 1995, de la Ilustre Municipalidad de Zapallar, siendo responsables los demandados, ya sea por el hecho propio o por el hecho de sus trabajadores dependientes, quienes materializaron el daño. Asimismo, que tiene la legitimación activa para demandar, al ser propietaria de la vivienda en que se encontraban los árboles, que poseen la naturaleza jurídica de inmuebles por adhesión.

Respecto del perjuicio sufrido, reclama por concepto de daño emergente la suma total de \$30.481.175 según la descompone en: a) la pérdida de 16 árboles, a razón de \$800.000 cada uno, un total de \$12.800.000; b) el costo de sacar las raíces de los árboles talados, la suma de \$7.515.520; c) el estudio topográfico de la propiedad por \$200.000.-; d) el presupuesto reparación del inmueble por los daños causados \$8.374.500.- más IVA, por un total de: \$9.965.655. En cuanto daño moral alega la cifra de \$20.000.000, fundada en la pérdida de las especies arbóreas, las que tenían un significado especial, por haberlos vistos crecer, siendo privada de la belleza natural de aquellos.

Sostiene que la relación de causalidad entre el daño y el hecho denunciado es evidente, toda vez que de no haber sido destruidos los árboles estos aún estarían en su propiedad.

Finalmente solicita tener por interpuesta la demanda, acogerla y condenar a los demandados al pago solidario de \$30.481.175, por concepto de daño emergente y \$20.000.000 por daño moral, con las costas de la causa.

**A folio 10**, consta la notificación de la demanda y su proveído, mediante diligencia de fecha 28 de septiembre de 2018.

**A folio 13**, con fecha 23 de enero de 2019, comparece Esteban Vergara Burgos, abogado en representación convencional de los demandados, contestando el libelo pretensor solicitando su completo rechazo, con costas y controvirtiendo genericamente todos los fundamentos de hecho y derecho en que se funda la demanda.

No obstante lo anterior, reconoce que al momento de los hechos denunciados, uno de sus representados era dueño del inmueble ubicado en Los Alerces N°759, de la comuna de Zapallar, el que se encontraba en remodelación y que se enajenó. Además que en los días anteriores al 28 de junio de 2017, específicamente el fin de semana del 24 y 25 de junio, se registró un fuerte fenómeno climático, de lluvia y vientos en la zona en que se encontraba su propiedad. Agrega, que la vivienda de la actora a la fecha de los hechos descritos, era de material liviano, construido hace más de 30 años en estado de abandono, siendo posteriormente demolida y reemplazada por una nueva

Expone que a raíz del frente de mal tiempo, el día lunes 26 de junio de 2017, el constructor a cargo de las obras de remodelación del inmueble, se percató de que los árboles que se encontraban en la propiedad del demandante así como también algunas ramas de estos, se cortaron y cayeron dentro de la antigua propiedad de uno de sus



representados, provocando daños en el techo de la vivienda y otros de diversa naturaleza, además de quedar una gran cantidad de ramas en peligro de desprenderse, generando esto un riesgo tanto para los trabajadores como para el inmueble que estaba siendo refaccionado, por lo que previa instrucción telefónica de Juan Rodrigo Martinez Isla, como medida de mitigación de daños, podaron los árboles y depejaron las ramas caídas que se encontraban en su propiedad, sin ingresar al inmueble de la demandante, ni eliminar de raíz sus árboles.

Señala, que el temporal de mal tiempo descrito, dice relación con un caso fortuito o fuerza mayor, cuyos daños provocados debían ser reparados a la brevedad a fin de evitar un mal mayor, lo que da cuenta de una diligencia tanto del jefe de la obra como del demandado, difiriendo de la actuar doloso o culposo que le atribuye la actora.

Alega incongruencia de la actora respecto de los hechos en que funda su demanda, por referirse a conceptos distintos- corte de árboles, raíces arrancadas, tala de árboles y destrucción- y al hecho de que no fue notificado de denuncia alguna realizada por la actora en su contra, tal como esta sostiene.

Refiere que los hechos en que funda su demanda la actora, no configuran la responsabilidad extracontractual pretendida. En primer lugar, porque sus representados obraron sin dolo ni culpa, toda vez que la poda de árboles que se encontraban en su inmueble, se realizó en el ejercicio de su derecho de propiedad, sin que requirieran de autorización alguna para realizarla, además de no tratarse de especies protegidas o que se hayan pretendido eliminar definitivamente. Aduce además, que su parte actuó con la debida diligencia, para evitar un mal mayor, a los daños ya causados por el desprendimiento de ramas de los árboles producto del frente de mal tiempo ocurrido.

Respecto del daño, sostiene que los 16 árboles medianeros, tienen su raíces en la propiedad que era de uno de sus representados, que fueron plantados por antiguos propietarios de dicho inmueble, con anterioridad a que la actora adquiriera su propiedad y que no superaban los 6 metros de altura. Refuta que la actora haya pagado \$7.515.520 por para sacar las raíces de los árboles, ya que estos se encontrarían aún en el lugar y que los textos de mensajería por whatsapp en que la demandante pretende apoyar sus dichos, son conversaciones privadas entre un tercero ajeno al juicio y su representado, sin que este haya autorizado su uso y que habrían sido alteradas.

Finalmente agrega que no existe una relación de causalidad entre los hechos y el daño ya que su representado podó los árboles que cayeron sobre su antigua propiedad, encontrándose habilitado para aquello y, que los supuestos daños que señala la actora, tendrían relación con los fenómenos climáticos y a la antigüedad y falta de mantención de su propiedad.

**A folio 15**, con fecha 18 de febrero de 2019, la demandante evacuó la réplica, reiterando los argumentos expuestos en el libelo pretensor.



Junto con lo anterior, refiere que los demandados no obstante alegar fuerza mayor, no se hacen cargo de los elementos que la configurarían ni que la harían procedente.

**A folio 17**, con fecha 25 de febrero de 2019, la demandada evacua el trámite de la dúplica reiterando los argumentos vertidos en la contestación de la demanda.

**A folio 28**, con fecha 2 de abril de 2019, se llevó a efecto la audiencia decretada en autos, la que no se produjo debido a la inasistencia de los demandados.

**A folio 30**, con fecha 10 de abril de 2019, complementada por resolución de folio 42, de fecha 2 de diciembre de 2019, se recibió la causa a prueba.

**A folio 71**, con fecha 18 de mayo de 2020, se citó a las partes a oír sentencia.

#### **CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, doña **MACARENA ANDREA MUÑOZ VILLAGRA**, interpuso demanda de indemnización de perjuicios en sede extracontractual en contra de **A.P.B.F. S.A.**, sociedad del giro de inversiones, representada legalmente por don Juan Rodrigo Martínez Isla, y en contra de don **JUAN RODRIGO MARTINEZ ISLA**, todos ya individualizados, fundada en corte de 16 árboles, realizados por instrucción de este último, que servían de cerco divisorio entre su propiedad y la de la sociedad demandada.

**SEGUNDO:** Que, la parte demandada al contestar el libelo pretensor, controvierte todos los hechos expuestos por la contraparte, aduciendo que los árboles talados se encontraban en su propiedad, sin que fuera necesaria autorización alguna y que su poda fue necesaria debido a que por ocurrencia de un frente de mal tiempo, ramas de los mismos se habían caído y dañado el techo de su inmueble y puesto en peligro a los trabajadores que se desempeñaban remodelando su vivienda.

**TERCERO:** Que, con la finalidad de acreditar sus asertos la parte demandante rindió la siguiente prueba instrumental:

1. Certificado dominio vigente, respecto de la propiedad inscrita a fojas 4122 vuelta número 4984 del año 2016, del Conservador de Bienes Raíces de La Ligua, ubicada en el Balneario La Laguna, de la comuna de Zapallar, correspondiente al sitio N°7, de la manzana 58, a nombre de la sociedad A.P.B.F. S.A., de fecha 27 de febrero de 2018.
2. Certificado de avalúo fiscal de bien raíz propiedad ubicado en Los Alerces 759, ST 7, MZ La Laguna, Rol 00158-00007, de la comuna de Zapallar.
3. Copia de inscripción en el Registro de Comercio de Santiago, de la sociedad A.P.B.F. S.A., inscrita a fojas 822, N°694, del año 1994, de fecha 28 de marzo de 2018.
4. Certificado dominio vigente, respecto de la propiedad inscrita a fojas 1995 número 1618 del año 2010, del Conservador de Bienes Raíces de La Ligua, correspondiente al sitio 6 de la manzana 58, del Balneario Laguna de Zapallar, a nombre de Macarena Andrea Muñoz Villagra, de fecha 21 de marzo de 2018.



5. Intercambio de mensajes electrónicos, entre Lukarmo y Juan Martinez Dueño Laguna con Problemas, entre el día 28 de junio de 2017 y el 30 de agosto de 2017.
6. Copia simple de decreto Alcaldía 661/95 de la I. Municipalidad Zapallar.
7. 12 fotografías.
8. Presupuesto, denominado “Trabajo de Reparaciones”, respecto de la vivienda ubicada en calle Los Alerces 751, La Laguna, Zapallar, expedido por Andrés Vásquez Muñoz, de empresa Técnica Arquitectura y Construcción.
9. Cáptura de págiuna web [www.poncepropiedades.cl](http://www.poncepropiedades.cl).
10. Informe topográfico y plano de la propiedad de la demandante, realizado por el topógrafo Franklin Ibacache Olmos, mes julio 2019.

**CUARTO:** Que, asimismo en el folio 53, con fecha 23 de de diciembre de 2019, la parte demandante rindió prueba testimonial con las comparecencias y declaracion es que continuación se reseñan:

▪ Andrés Cristóbal Vásquez Muñoz.

Respecto del primer punto de la interlocutoria de prueba declara que existía un muro medianero de árboles, los que fueron cortados a una altura de 90 centímetros, cayendo los troncos sobre la propiedad de la demandante, dañando el techo y el interior de la vivienda.

Respecto del punto de prueba N°2 da cuenta de la existencia de perjuicios, referidos al daño del techo y algunos muros de madera la casa de propiedad de la demandante, que implicó filtraciones de agua lluvia y humedad en la vivienda.

?Lo anterior le consta porque en su calidad de contructor de obras menores, realizó un presupuesto por las reparaciones de los daños en la vivienda, dando cuenta además del documento acompañados con fecha 21 de dicimebre de 2019, denominado “Presupuesto de reparación”, singado con el N°8 del considerando cuarto, estimando un costo total aproximado por este concepto \$8.300.000 más I.V.A. Reconoce además, las fotografías individualizadas con el N°7 del considerando cuarto, como el muro medianero del costado sur y los daños producidos por el corte de árboles en la propiedad de la demandante.

▪ Pablo Andrés Lukacs Carmona.

?Relativo al primer punto de prueba declara que es pareja de la demandante y que la acompañó en el mes de junio de 2017 a constatar el estado de su propiedad luego de un temporal de mal tiempo. Al llegar, se encontró con que la propiedad contigua estaba siendo remodelada y que los árboles de deslindes fueron cortados, provocando daños en el techo de la vivienda y en las canaletas. Indica que al preguntarle acerca de lo sucedido a personal de aseo de la municipalidad que se encontraban fuera de la casa, le comentaron que hace tres o cuatro días los maestros de la casa vecina habrían entrado a la propiedad de la demandante, con un camión y talado los árboles. A raíz de lo anterior llamaron con un inspector de la municipalidad con quien concurrieron a la vivienda, donde encontraron al capataz de la obra vecina, quein le reconoce que habrían cortado los árboles, porque se



habría caído un rama de estos en la construcción y previa orden del dueño de la propiedad. Agrega que tuvo contacto por mensajería de texto que este, con quien se reunió en la propiedad en el mes de agosto, donde se le mostró los daños en la vivienda y se le hizo saber que para que la separación entre viviendas quedará estéticamente bien, era menester sacar los árboles de raíz y hacer un nuevo cierre perimetral, comprometiéndose el demandado en comunicarse con la actora, para llegar a un acuerdo. Reconoce la conversación por mensajería acompañada por la demandante singularizada con el N°5 del considerando tercero.

En relación al punto de prueba N°2, refiere la existencia de perjuicios, consistentes en 16 árboles que se talaron, junto con la destrucción del techo, los canales, daño al interior de la vivienda y un arco de entrada de madera. Refiere que en base a una ordenanza municipal los árboles están valuados en \$9.000.000 y por concepto de reparación de la casa más el retiro de los árboles dañados \$9.000.000. Asimismo reconoce las fotografías singularizadas con el N° 7 del considerando tercero como parte de la casa, que muestran imágenes del cerco vivo con la casa vecina y los daños que se produjeron, el corte de los árboles y en la casa.

Finalmente, respecto del punto N° 4 contesta que si y que los demandados no tenían permiso para ingresar a la propiedad.

▪ Franklin Bernardo Ibacache Olmos

Respecto del primer punto de prueba declara que en el lado sur de la propiedad del sitio 6° en su deslinde visualizó cortes de árboles recientes, especies que en su mayoría se encuentran en dentro del inmueble de la actora, señala que hace poco tiempo pasó por el lugar y vio frondosos árboles. Agrega que conoció los hechos al ser llamado, en su calidad de topógrafo para efectuar una medición, constatando que sólo 2 de los árboles se encontraban en la línea divisoria y el resto en el terreno de la demandante, reconoce como suyo el informe y plano singularizado con el N°10 del considerando tercero, agregando que visitó la propiedad y a su juicio el deslinde de la propiedad fue manipulado por terceros. Asimismo declara que las fotografías singularizadas con el N°7 del considerando tercero, corresponden al inmueble de la demandada.

**QUINTO:** Que, la parte demandada con la finalidad de acreditar su defensa rindió la siguiente prueba instrumental, consistente en:

- 1- Copia simple de acta Notarial suscrita por el Notario Público Ad- hoc don Mauricio Igor Rojas Escudero, ministro de fe que concurrió con fecha 10 de octubre de 2018 a calle Los Alerces N° 759, sector del balneario “La Laguna de Zapallar”, comuna de Zapallar, adjuntando a dicha acta diez fotografías el propio Ministro de Fe.

**SEXTO:** Que, para una mejor comprensión de la disputa ventilada en autos, de acuerdo a lo sostenido por las partes se podrán tener como hechos no controvertidos los siguientes:



- a) Que la propiedad de la actora, ubicada en calle los Alerces 751, sitio N°7, balneario La Laguna, comuna de Zapallar es colindante a la que era de propiedad del demandado, A.P.B.F. S.A. de calle Los Alerces 759, de la misma comuna.
- b) Que entre ambas propiedades, en el deslinde sur de la propiedad de la actora, existía un cerco de división compuesto de árboles.
- c) Que en la propiedad del demandado, se estaban desrrollando labores de remodelación de la vivienda.
- d) Que el día 26 de julio de 2017, previa instrucción del representante legal de la demandada Juan Rodrigo Martinez Isla, algunos de los árboles que servían de muro divisorio fueron intervenidos.

**¿SÉPTIMO:** Que, al tenor de lo expuesto, fúndandose la acción indemnizatoria intentada en un supuesta responsabilidad extracontractual de los demandados, atribuyendoseles la comisión de un ilícito civil, la tala de árboles de propiedad de la demandante, que habría originado los perjuicios cuya indemnización se pretende, habrá que analizar, primeramente, si lo anterior se encuentra debidamente acreditado en autos o, si tal como lo sostiene el demandado, no se cortaron los árboles de la propiedad de la actora, sino que sólo se podaron aquellos que se encontraban dentro de su inmueble.

¿En este sentido, según la prueba aportada en autos, específicamente aquella testimonial consignada en el considerando cuarto, todos los deponentes fueron contestes en que los árboles que se encontraban en la propiedad de la demandante, contiguos al cerco de división de la propiedad vecina, fueron cortados, incluso distinguiendo esta acción de una poda. Al respecto el testigo Andrés Vásquez Muñoz señaló *“a una altura de 90 cm aproximadamente”* afirmando asimismo *“no fue una poda sino un **corte**”*, por su parte Pablo Lukacs Carmona relata *“no había ninguno de los 16 árboles, estaban **cortados** entre medio metro y un metro de altura, fueron talados..”*, asimismo Franklin Ibacache Olmos declara *“en el lado sur de la propiedad del sitio 6 visualicé en su deslinde unos cortes de árboles..”* y posteriormente *“se nota que esa **tala** se produjo no hace mucho tiempo porque anteriormente había pasado por el lugar y los árboles estaban frondosos”*.

¿Asimismo, de acuerdo al informe emanado por el topógrafo Franklin Bernardo Ibacache Olmos, individualizado con el N°10 del considerando tercero, quien verificando los deslindes de la propiedades de las partes del juicio, se consigna que la tala de los árboles se realizó mayormente en la propiedad de la actora, dicho instrumento fue emitido por un tercero, quien declaró en juicio en calidad de testigo y reconoció el mismo, por lo que será considerado como instrumento privado en lo términos del artículo 346 N°1 del Código de Procedimiento Civil y en consecuencia será valorado de acuerdo al artículo 1702 del Código Civil.



¿Por su parte, los demandados no aportaron probanza alguna que diera cuenta de la poda que aducen, ni que esta se produjera exclusivamente respecto de los árboles de su propiedad.

¿De acuerdo a lo anteriormente razonado, la ocurrencia del hecho que la demandante imputa a los demandados aparece justificada en autos, especialmente según lo declarado por los testigos, los que legalmente juramentados y dando razón de sus dichos fueron contestes en señalar que la acción que sufrieron los árboles que se servían de cerco medianero entre las propiedades de las partes de este juicio, consistió en la tala de los mismos, declaraciones que serán valoradas según el N°2 del artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, teniendo el valor de plena prueba.

**¿OCTAVO:** Que, según dispone el artículo 859 del Código Civil, *“Los árboles que se encuentran en la cerca medianera, son igualmente medianeros; y lo mismo se extiende a los árboles cuyo tronco está en la línea divisoria de dos heredades, aunque no haya cerramiento intermedio.*

*¿Cualquiera de los dos codueños puede exigir que se derriben dichos árboles, probado que de algún modo le dañan; y si por algún accidente se destruyen, no se repondrán si su consentimiento”*

¿Según la norma referida, aún en caso que los árboles se encuentren en la cerca medianera de dos predios, para su corte es necesaria la anuencia de los propietarios sobre los que se encuentren los mismos, lo que en la especie no ocurre.

¿Así las cosas, la referida actuación de la demandada, es constitutiva de delito ya sea que haya cortado los árboles que se encontraban en la propiedad de la actora, o haya ingresado a su propiedad para proceder a la tala, que debe ser considerada a lo menos, como un conducta culpable a su respecto. **¿NOVENO:** Que, para acreditar el segundo elemento de la responsabilidad extracontractual reclamada, en concordancia con los puntos consignados en la interlocutoria de prueba respectiva, esto es si la actuación de la demandada ocasionó o no daño a la demandante, la actora acompaña reclama en primer término por concepto de daño emergente la suma de \$30.481.175 según la descompone en: \$800.000 por cada árbol talado, \$12.800.000 para retirar las raíces de estos, \$200.000 por concepto de estudio topográfico de la propiedad y \$8.374.500, por presupuesto de reparación de la propiedad.

¿El daño emergente es un perjuicio material, consistente en la pérdida efectiva de un bien económico que se encontraba en el patrimonio de una persona, al respecto, para acreditar aquel detrimento, la actora se sirve del documento signado con el N°8 del considerando tercero, consistente en un presupuesto, denominado “Trabajo de Reparaciones”, respecto de la vivienda ubicada en calle Los Alerces 751, La Laguna, Zapallar, expedido por Andrés Vásquez Muñoz, de empresa Técnica Arquitectura y Construcción, quien además compareció en juicio en calidad de testigo.



¿El referido presupuesto no señala la fecha de su emisión, ni tampoco resulta apto para acreditar que las obras que allí se consignan, se hayan efectivamente realizado y que por lo tanto hayan implicado el efectivo detrimento patrimonial como el que reclama la actora.

¿Respecto de los otros perjuicios sufridos por ocurrencia de la tala de los árboles que realizará el demandado, la actora no acompaña antecedente alguno que de cuenta del valor de los árboles dañados, como podría ser una prueba pericial u otro antecedente instrumental, a partir del cual se pueda hacer una estimación de los mismos. Al respecto, cabe tener presente que los árboles en cuanto inmueble por adherencia, según dispone el artículo 568 del Código Civil, forman parte de la propiedad en que se encuentran, por lo que para estimar el efectivo detrimento que sufrió la demandante en su patrimonio habría que considerar la eventual depreciación que sufrió el inmueble en su valor o, si se pretende constituir un derecho sobre el mismo, el valor de cada árbol individualmente considerado, lo que tal como se indicó, no ocurre.

¿De igual manera ocurre con los perjuicios reclamados por concepto de extracción de raíces y de estudio topográfico, respecto de los cuales no se aportó probanza instrumental alguna, que den cuenta que esos valores fueron efectivamente soportados por la demandante y en consecuencia debían ser indemnizados.

**¿DÉCIMO:** Que, En cuanto daño moral la demandante alega la cifra de \$20.000.000, fundada en la pérdida de las especies arbóreas, las que tenían un significado especial, por haberlos vistos crecer, siendo privada de la belleza natural de aquellos.

¿Al respecto cabe recordar que el daño moral consiste en aquel detrimento no patrimonial, dolor, molestia, perjuicio o menoscabo o sufrimiento experimentado por la víctima en la esfera de lo espiritual, en el ámbito de los afectos, en el aspecto inmaterial, y este daño como cualquier otro daño debe ser reparado, de acuerdo al principio de reparación integral del daño contenido en el artículo N° 2329 del Código Civil que dispone: “por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado...”, pero para que ello ocurra, debe previamente ser fehacientemente acreditado en su existencia, y esto no ha ocurrido en autos.

¿No obstante lo anterior, ha sido efectivamente verificado el acto dañoso producido por los demandados, que ha afectado a 16 árboles que se encontraban en la propiedad de la actora, los que se encontraban en un estado de desarrollo avanzado, lo que implica a lo menos una afectación ornamental y visual en el inmueble de la demandante, resultando lógico concluir que lo anterior le afecta el derecho a la integridad psíquica que asegura el artículo 19 N° 1 de la Constitución Política de la República, el que, por cierto, se representa como un bien jurídico de naturaleza extrapatrimonial que, en caso de ser afectado, demanda una compensación por aquellos que deben responder del daño.



**¿UNDÉCIMO:** Que, acreditada la vulneración de bienes jurídicos de naturaleza inmaterial de que es titular la persona de la actora, no puede sino presumirse la experiencia del daño moral asociado a ésta, el que procede estimar digno de una compensación, con arreglo a lo previsto en el ya citado artículo 19 N°1 de la Constitución Política de la República y 1489 del Código Civil, el que, para el presente caso se avalúa prudencialmente en la indemnización meramente satisfactiva de \$2.000.000.

**¿DUODÉCIMO:** Que, del mérito del proceso y de lo anteriormente concluido, es posible apreciar la evidencia y el nexo de causalidad entre el accionar de los demandados y los daños antes establecidos, toda vez que es de presumir la evitación de los perjuicios morales producidos en el demandante, tan sólo bajo la premisa de una hipotética supresión del accionar negligente de los demandados, en cuanto a la intervención sobre los 16 árboles talados, previa instrucción de Juan Rodrigo Martínez Isla, por parte de los trabajadores que se encontraban realizando labores de remodelación en la vivienda que era de propiedad de la empresa AA.P.B.F. S.A.

**¿DÉCIMO TERCERO:** Que, finalmente según esgrimen los demandados, los hechos que motivaron la poda de los árboles se debió a la ocurrencia de un caso fortuito o fuerza mayor, consistente en el frente de mal tiempo o temporal ocurrido en la V región, concretamente en Zapallar, durante el fin de semana del 24 y 25 de junio de 2017.

¿Al respecto los demandados no acompañaron ningún antecedente que de cuenta de los hechos que constituirían el eximente de responsabilidad que invocan, sin perjuicio de que el mismo no dice relación alguna respecto a la acción de corte de los árboles, sino que a eventos anteriores al hecho causal que provocó los perjuicios reclamados por esta acción, por lo que no resulta adecuada dicha alegación, para desvirtuar lo razonado en esta sentencia.

**¿DÉCIMO CUARTO:** Que la restante probanza rendida por los demandados, consistente en el acta notarial consignada en el considerando quinto, en nada altera lo razonado, por cuanto esta fue emitida con fecha 10 de octubre de 2018, a más de un año de los hechos denunciados, sin que resulte pertinente a la luz de los hechos controvertidos en la especie.

¿Lo mismo ocurre con la conversación por mensajería electrónica acompañado por la demandante, signado con el N°5 del considerando tercero, consistiendo en documentos cuya integridad y autenticidad no constan y no han sido reconocidos por la persona contra quien se hace valer.

¿El resto de la prueba rendida y sobre la cual no hubiere discurrido, en nada altera y/o adiciona lo que ya se ha considerado y lo que se resolverá.

**¿POR ESTAS CONSIDERACIONES** y visto además lo dispuesto en los artículos 19 N°1 y 26 de la Constitución Política de la República; 45, 1437, 1698 y siguientes, y 2314 y



siguientes del Código Civil; 144, 160, 170, 254, 342, 346, 384 y 426 del Código de Procedimiento Civil; más otras que resulten pertinentes; SE DECLARA:

- I. Que se acoge la demanda de indemnización de perjuicios deducida ca folio 1, sólo en cuanto se condena solidariamente a los demandados, A.P.B.F. S.A. y a Juan Rodrigo Martínez Isla, a pagar, a favor de Macarena Andrea Muñoz Villagra la suma de \$2.000.000(dos millones de pesos) por concepto de daño moral.
- II. La suma ordenada pagar, devengará intereses corrientes para operaciones no reajustables en moneda nacional desde la época en que quede ejecutoriada esta sentencia.
- III. Que no siendo completamente vencidos los demandos, cada parte pagará sus costas.

REGÍSTRESE Y NOTIFÍQUESE.

RESOLVIIO VICTOR BERGAMIN SALINASA, JUEZ SUBROGANTE.

En **Santiago**, a **treinta y uno de Agosto de dos mil veinte** , se notificó por el estado diario, la resolución precedente.

